
COSAS NUESTRAS
REVISTA DE CARDÓN
MISIONES
Chango Spasiuk
Sabiduría de la selva
Artesanos
Legado de la América profunda
ISSN 1850-1494
AÑO 8 - Nº 28 - ARG: $30
00028
9 771850 149409



POR ESOS CAMINOS DE LA TIERRA COLORADA

Misiones en la mirada de un naturalista

Por Claudio Bertonatti

Una invitación a mirar, conocer y deslumbrarse con los tesoros con que la naturaleza ha provisto a esta provincia litoraleña. Un espacio marcado por culturas ancestrales, influencias de colonizadores e inmigrantes y con un patrimonio natural único en el país y en el mundo.

Misiones es una provincia para recorrer en auto, moto o bicicleta. Pero mejor aún a pie, si se tuviera la oportunidad. Porque el placer no está en llegar a un lugar, sino en disfrutar andando sus caminos de tierra colorada, con curvas, subidas y bajadas, rodeadas de un verde que lo abarca todo y de un cielo celeste. Cruzará el paso seguramente una corzuela, un hurón mayor, un osito melero, una bandada de urracas, un cóndor real o el hermoso frutero overo.

La misionera es una tierra de misterios, donde conviven el Pombero con el Yasiyateré, esos duendes sobrenaturales respetados o temidos. Es ámbito de búsquedas de especies amenazadas y enigmáticas como el pato serrucho y el desconocido perro vinagre. Es un pentagrama de sonidos y murmullos donde resuenan en la memoria de las ruinas los ecos de las voces guaraníes, en aquellos coros barrocos de las antiguas misiones jesuíticas. Es esa rara mezcla de monte poblado por los mbyá que apenas toman lo que necesitan y las chacras de los descendientes de los colonos europeos que



*"...el silencio vibra
en la soledad
y el latir del monte
quiebra la quietud"
Ramón Ayala ("El Mensú")*

no se apartan mucho tampoco de la subsistencia. Extensos yerbatales y escasos remanentes del autóctono bosque de pinos Paraná, el pariente subtropical de la araucaria patagónica. El delicado palmital y los intrincados cuentos de la selva de Horacio Quiroga. Las tallas mbyá de madera de fumo bravo y las piedras semipreciosas de Colonia Wanda. Los retratos pintados del monte por Zygmunt Kowalski y las canciones folklóricas de Ramón Ayala.

En ese contexto misionero, Iguazú es una palabra que porta muchos significados, pero todos remiten a uno de los sitios más espectaculares del mundo: las cataratas contenidas por dos parques nacionales contiguos, el de Brasil y el de la Argentina. Si bien este conjunto de saltos eran conocidos por los habitantes precolombinos de esta región, la historia oficial prefiere atribuir su "descubrimiento" a Álvar Núñez Cabeza de Vaca, en 1541. Éste fue el segundo adelantado y gobernador del Río de la Plata. Tuvo, sí, otros méritos auténticos: el haber realizado un viaje de casi dos mil kilómetros a pie desde la costa de Brasil para socorrer a la población de Asunción del Paraguay. Fue en ese viaje que se topó con las cataratas a las que bautizó como "Saltos de Santa María". Con el tiempo prevaleció su nombre original en guaraní, Iguazú, que significa "agua grande". A diferencia de otros funcionarios de la corona española, se opuso firmemente a los malos tratos contra los pueblos originarios. Esta posición le costó caro: sus coterráneos lo traicionaron y devolvieron a España encadenado como un delincuente. Al arribar a su tierra lo esperaba una condena coherente con la injusticia: el destierro en África. Allí pasó varios años hasta que Felipe II lo indultó (1556). Como gesto reparador este monarca le propuso la presidencia del Tribunal Supremo de Sevilla, pero él prefirió terminar sus días tomando los hábitos. Aquel piadoso aventurero que recorrió unos 10 mil kilómetros a pie por una Sudamérica ignota para el hombre blanco murió alrededor de 1560 en un monasterio sevillano. Una placa de bronce lo sigue recordando en el parque nacional argentino.

DONDE RUGE EL AGUA

Cuando uno ingresa al Parque Nacional Iguazú la selva comienza a ofrecer sus sorpresas: coatíes confiados que buscan comida, boyeros o caciques que entran y salen de sus nidos colgantes de las palmeras,

uno que otro tucán que acecha sus huevos o pichones, jotes de cabeza negra describiendo círculos en el aire y bandadas de veloces vencejos que andan a la cacería de insectos o que se refugian detrás de una cortina de agua de los paseos superiores.
Hay un lugar donde pareciera que el agua de todo el mundo se precipita a un abismo rodeado de selva. Allí se escucha el grito máximo de la selva: es la Garganta del Diablo. Según se dice, Eleanor, la esposa del presidente Franklin D. Roosevelt, al contemplarlas sólo pudo exclamar: "¡Pobre Niágara...!".
En 1902 un visionario arquitecto y paisajista francés, Carlos Thays, supo que ese entorno magnífico debía ser preservado y con su propio puño y letra escribió el proyecto de creación del parque nacional argentino. Éste rivalizó con otras propuestas descabelladas, como la de construir una represa en el mismo río. Pero en 1934 (el año en que moría) su sueño se hizo realidad, para todos, sumando más de 55.000 hectáreas de selva. Más de 270 saltos a lo largo de cuatro kilómetros y con una altura de hasta 82 metros se precipitan en el "Agua Grande". Ahora, la Argentina y Brasil los comparten y protegen con dos parques nacionales. Ese conjunto de cataratas y selva fue honrado como Sitio del Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1984.
A través de sus senderos húmedos de tierra colorada pudieron computarse más de dos millares de especies de plantas identificadas (entre ellas, un centenar de orquídeas diferentes), 20 especies de anfibios, 40 de reptiles, 60 de peces, 70 de mamíferos, 400 de aves e incontables de invertebrados (entre las que se cuentan unas 350 de mariposas). Un auténtico paraíso que cuenta con un centro de interpretación que posee un área dedicada a la flora y fauna de la selva y otra sobre la cultura guaraní y su relación con este ambiente. Este centro es clave porque muchas personas pasan por Iguazú y no ven más que las cataratas. Se olvidan de la selva. Y es allí donde todavía ruge también el "tigre" o yaguareté, el monumento natural provincial por excelencia.

TRAMPA CONTRA EL DESMONTE

En Puerto Iguazú existe un parque temático en torno a la recreación gigantesca de lo que en la vida cotidiana de los guaraníes era una pequeña trampa para capturar palomas o conejos del monte: La Aripuca. Esa suerte de canasta se ubicaba con la boca hacia abajo, con semillas o frutas dentro para tentar el ingreso de estos animales. Cuando uno de ellos "pisaba el palito", quedaba encerrado. En lugar de palitos se usaron troncos de diferentes especies de árboles autóctonos rescatados de aserraderos donde iban a ser transformados en simples tablas. Entre ellos, timbó, palo rosa, lapacho abá, cedro misionero, peteribí o loro negro, curupa-í, marmelero, mora amarilla, guayubira, azota caballo, incienso, cañafístula o ibirá pitá, lapacho negro, samohú o algodonero, alecrín, espina de corona, guaicá, laurel, camboatá, anchico, sombra de toro, guatambú, sapuí o palo de canga, grapia, pino Paraná y ceibo misionero. Los nombres de cada árbol están tallados en sus cortezas y el visitante puede subir hasta lo más alto de La Aripuca, donde hay una vista panorámica que no deja de sorprender. Es que tiene 17 metros de altura (y unos 30 metros de diámetro, que pesan unas 500 toneladas).
Este proyecto con perfil de agroturismo fue desarrollado por la


Foto: José Luis Raota





Foto: Gentileza Ministerio de Turismo de Misiones


Foto: José Luis Raota

familia Waidelich, que se ocupó de ilustrar la riqueza maderera del monte misionero, con la intención de rescatarlos del olvido y valorar lo que muchas veces se pierde por el desmonte irracional. Ojalá que ésta sea la mortífera trampa contra la indiferencia y permita redescubrir y conservar las especies más amenazadas de árboles misioneros.

AVES RESCATADAS

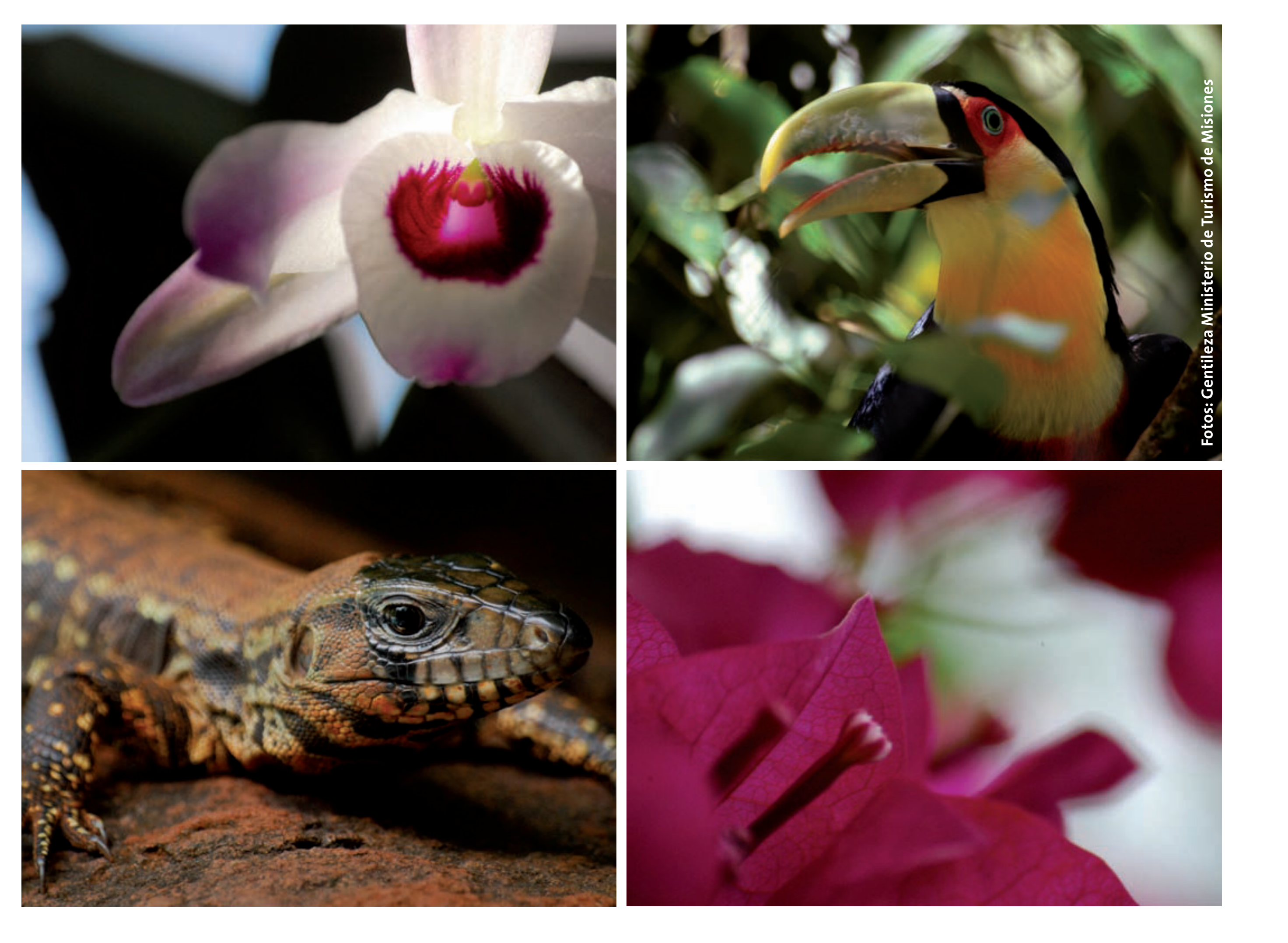
En medio de la selva existe una suerte de Daktari criollo. Se trata de Jorge Anfuso, quien junto con su esposa Silvia desarrollaron un eficiente centro de rescate de aves de la selva. Se trata de Güirá Oga ("casa de aves" en guaraní). Su veintena de hectáreas conforman el Paisaje Protegido "Andrés Giai", en homenaje a un gran naturalista que trabajó para el Museo Argentino de Ciencias Naturales y que consagró gran parte de su vida al estudio de la selva y su fauna. Aquí no sólo pueden verse medio centenar de árboles de especies diferentes, otro tanto de mariposas y lo más importante: el trabajo que se realiza para rescatar, rehabilitar y devolver al monte aves accidentadas, heridas o atropelladas.

En Puerto Iguazú existe un Jardín de los Picaflores, donde en un par de horas se pueden observar cerca de 15 especies diferentes y a una distancia cercana al alcance de la mano. Esto gracias a los cuidados y la inteligencia con la que se ha dispuesto el jardín, dotado de flores tentadoras y bebederos que son renovados incesantemente (dado que si así no se hiciera el líquido generaría bacterias letales para estas aves).

RECUERDOS ENTRE RIUNAS

Mirar la selva misionera de frente es un acto que impacta e invita a revisar (o imaginar) el paso de los guaraníes, de los conquistadores y de los jesuitas a lo largo del tiempo. Si uno no lo hiciera, estaría contemplando un paisaje a medias. Quien acepte el desafío de disfrutarlo a pleno sólo tendrá que poner rumbo al Sur, cerca de Posadas, para conocer las ruinas de la Misión de San Ignacio Miní, que tienen rango de monumento histórico nacional. Dos espacios completan la visión de aquel tiempo: el Museo de Sitio Ruinas de San Ignacio, que presenta un centro de interpretación y objetos de la vida cotidiana (como morteros y vasijas) y el Museo Provincial "Miguel Nadasdy", en homenaje a quien reunió una valiosa colección de piezas de alfarería y herrería de la época precolombina y jesuítico-guaraní. Por la noche una charla a modo de espectáculo con luces y sonidos entre las ruinas se podrá transformar en un recuerdo imborrable de naturaleza e historia.

La vida en aquella misión giraba en torno a la plaza principal, donde la calle central está dominada por la portada monumental del templo mayor, que manifiesta su concepción barroca, con piedras rojizas labradas para representar ángeles, palomas y plantas con impronta guaraní. Esa fachada fue realizada en 1610. Todo lo que se observa o respira es el legado de jesuitas y guaraníes durante los siglos XVII y XVIII. Recordemos que aquel mundo se desmoronó hacia 1767, cuando el rey Carlos III ordenó la expulsión de la orden de América, mientras resistían las invasiones de los bandeirantes del sur de Brasil, que buscaban capturar aborígenes para venderlos como esclavos. La película La Misión retrata con crudeza ese momento. Trasladados como prisioneros y despojados de sus bienes, 4.000 jesuitas fueron deportados a conventos apartados de Europa. Tras su expulsión sobrevinieron saqueos e incendios. Pero las ruinas de sus misiones y reducciones en San Ignacio, Loreto, Concepción, Santa María y Santa Ana aún se conservan. Treinta pueblos (la mitad en territorio argentino) llegaron a albergar más de 100 mil aborígenes. El tamaño de la Plaza de Armas, la altura de los muros de los templos


Fotos: Gentileza Ministerio de Turismo de Misiones

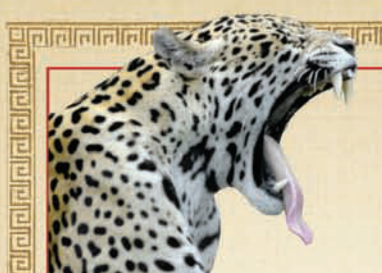
invadidos por la selva y los símbolos de la orden labrados en piedra hablan de su poderío terrenal y espiritual. Por algo las rojizas misiones del verde montaraz son patrimonio de la humanidad.

Y EL MATE

Nuestra infusión nacional tiene por capital el Litoral y si hoy lo bebemos también es por legado de los jesuitas. Cuando levantaron sus misiones, intercambiaron conocimientos con los guaraníes, tomaron nota y tomaron mate. En 1821 el famoso botánico Aimé Bonpland describió el árbol de esta especie para la ciencia con un ejemplar cuyas hojas y flores herborizó en la isla Martín García. La costumbre de beberlo se extendió rápidamente por todo el territorio del Cono Sur y en 1903 se inició su cultivo (en San Ignacio), en reemplazo de la colecta de plantas de la selva que se hacía tradicionalmente. En modestas calabazas o en piezas de fina plata labrada la infusión pasó de mano en mano por todo el país, ya sea acompañando soledades o alimentando reuniones, recompensando un día de trabajo o buscando respuestas a preguntas existenciales. Bien lo saben en Apóstoles, donde se celebra la Fiesta Nacional de la Yerba Mate en los primeros días de noviembre.

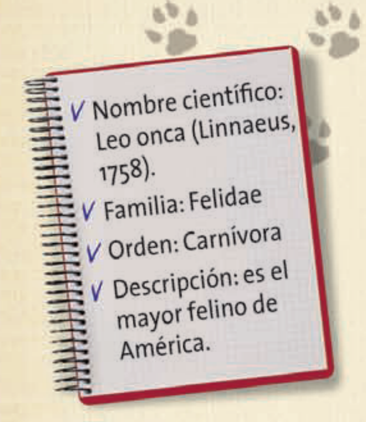
Esta recorrida no sería justa si no mencionara tres personajes que son parte de la historia de la conservación de la naturaleza misionera. Primero, don Alberto Roth (1901-1985), un colono suizo radicado en Misiones que no sólo alertó sobre el desmonte de modo pionero (por los años 40), sino que ideó técnicas para producir yerba mate bajo cubierta de selva para evitar su reemplazo. En 1957 en los Estados Unidos se le otorgó una medalla de oro por ser "el mejor conservacionista al Sur del río Grande". Un segundo lugar de la memoria es para Luis Honorio Rolón (1945-1992), creador de las bases del actual sistema de áreas protegidas de la provincia, la gestación de lo que hoy conocemos como "corredor verde" de selva en pie y de los primeros parques provinciales. Por último, Juan Carlos Chebéz (1962-2011), el gran difusor de la selva, de las especies amenazadas y de las reservas naturales argentinas, desaparecido prematuramente. Tras su paso por la gestión pública en Misiones, dejó un legado de una veintena de áreas protegidas que hoy lo recuerdan en pie. Si hay selva y dan ganas de recorrerla es gracias a personas como ellos, que le dedicaron su vida. ■

Claudio Bertonatti *es museólogo, naturalista y docente. Está dedicado a la conservación del patrimonio natural y cultural desde 1983. Fue director de la revista Vida Silvestre y de la Reserva Ecológica Costanera Sur de Buenos Aires. Actualmente es profesor de la cátedra UNESCO de Turismo Cultural, consejero de la Fundación Vida Silvestre Argentina y director del Jardín Zoológico de Buenos Aires.*



Yaguareté, el rey de nuestra selva





Hábitat

● Actual estimado

● Histórico u original

Selvas, bosques y sabanas, preferentemente con disponibilidad de agua.



Muchos nombres

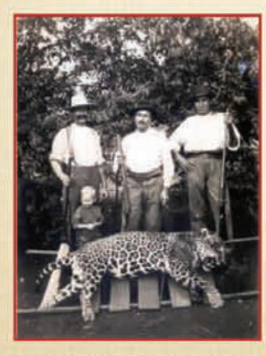
yaguar, jaguar, tigre, overo o manchado, él (a secas), michilo, manincho compadre, bicho.
En mapuche: nahuel.
En quechua: uturunco u otorongo.
En chibcha: sipgua.
En guaraní: yaguareté (yaguar = fiera y eté = verdadera).

Peso: hasta 150 kg.

Longevidad: máxima, 22 años (en cautiverio).

180-220 cm (longitud total)

Principales amenazas



Áreas protegidas insuficientes, desmonte, caza furtiva y conflictos con ganaderos. Durante los años 60 se mataron más de 15.000 por año solamente en las selvas amazónicas, para vender su piel.



Sus poblaciones declinaron dramáticamente en los últimos 150 años, y su distribución geográfica se contrajo.

Ya desapareció de los Estados Unidos y de gran parte de la Argentina. En la Patagonia hubo hasta 1780. El último de la llanura pampeana murió en 1925. En Entre Ríos y Corrientes se los encontraba hasta 1950 aproximadamente.

Existen ejemplares negros (melánicos).

Monumento Natural de la Nación

En 2001 fue protegida con esta máxima distinción por la ley 25.463 del Congreso Nacional.



“El yaguareté se presta mejor que cualquier otra especie para reflejar el drama de la destrucción de nuestro medio natural y la extinción de la vida silvestre argentina”.
Juan Carlos Chebez (2008).

Manchas únicas
Las manchas son distintas y le permiten mimetizarse entre las luces y sombras de la vegetación. Por ellas podemos reconocer un individuo de otro, como si fueran huellas digitales.

Reproducción

1-5 crías
(3 meses de gestación)

55-65 cm
(largo de la cola)

Hábitos: solitarios.

Valor cultural

Considerado poseedor de poderes sobrenaturales, es parte importante de rituales y creencias para los pueblos originarios. Hay templos y palacios precolombinos en su honor. Para los guaraníes existe el yaguareté abá, ser mitológico que fue un hombre transformado por la magia en un tigre vengador de los que hacen el mal.



Iglesia Antigua Inmaculada Concepción del Yaguareté Cora

Guerreros jaguar

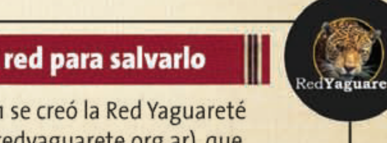
Entre los aztecas los hubo y portaban sus pieles en la espalda para distinguirse en las batallas. En la Argentina se creia que los soldados de Facundo Quiroga, “El Tigre de los Llanos”, tenían el poder de convertirse en “capiangos” o “runa uturunco” (hombres tigres).

Territorio

Hembras	Machos
25-40 km²	*Hasta 90 km²*



Hoy quedan unos 250 animales en el país.
En algunos lugares sólo quedó el nombre, como en Tigre, en la boca del Delta bonaerense.



En 2001 se creó la Red Yaguareté (www.redyaguarete.org.ar), que nuclea a todos sus defensores y estudiosos en la Argentina.

RedYaguareté



> ANFIBIOS ARGENTINOS


> Culebra ciega del Rio de la Plata *(Chthonerpeton indistinctum)*


> Escuerzo común *(ceratophrys ornata)*


> Escuercito Cururú *(Odontophrynus occidentalis)*


> Escuercito *(Pleurodema tucumanum)*


> Escuercito fantasma *(Pleurodema nebulosa)*


> Escuercito de salina *(lepidobatrachus asper)*


> Escuercito *(Odontophrynus americanus)*


> Ranita del zarzal *(Hypsiboas pulchellus)*


> Ranita llorona o de cuatro ojos *(Physalaemus biligonigerus)*


> Rana de bigotes *(Leptodactylus mystacinus)*


> Ranita trepadora chaqueña *(Hypsiboas raniceps)*


> Rana tractor *(Argenteohyla siemersi)*


> Rana trepadora enana *(Dendropsophus nanus)*


> Rana coralina *(Leptodactylus laticeps)*


> Rana boyadora grande *(Pseudis paradoxus)*


> Rana criolla *(Leptodactylus ocelatus)*


> Ranita cuatro ojos rojiza *(Pleurodema borellii)*


> Rana de Müller *(Dermatonotus muelleri)*


> Rana pehuenche *(Alsodes pehuenche)*


> Rana de las tormentas *(Scinax aromothyella)*


> Ranita de Darwin *(Rhinoderma darwinii)*

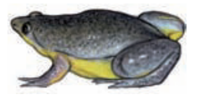

> Ranita del Chalhuaco *(Telmatobius nitoi)*


> Rana del Somuncurá *(Somuncuria somuncurensis)*


> Rana mono yungeña *(Phyllomedusa boliviano)*


> Rana cavadora *(Leotodactylus bufonius)*


> Ranita del lago del desierto *(Chaltenobatrachus grandisonae)*


> Ranita pingüino o aceituna *(Elachistocleis bicolor)*


> Rana de Pintas Claras *(scinax fuscovarius)*


> Sapo común *(Rhinella arenarum)*


> Sapo de Achala *(Rhinella Acalensis)*


> Sapito de cuatro ojos coicoy *(Pleurodema thaul)*


> Sapito de montaña salteño *(Telmatobius atacamensis)*


> Sapo espinoso *(Rhinella spinulosa)*


> Sapo buey *(Rhinella schneideri)*


> Sapito cuatro ojos patagónico *(Pleurodema bufonina)*


> Sapito de panza roja *(Melanoprhyniscus rubriventris)*


> Sapito cavador *(Rhinella fernandezae)*


> Sapito boscoso de tres rayas *(Bufo variegatus)*


> Sapito de color *(Melanoprhyniscus stelzneri)*

DIAGRAMA CRIOLLO

Solución:

1. Lapacho
2. Tarefa
3. Guaraní
4. Yaguareté
5. Japepo
6. Morpho
7. Capricornio
8. Pacú
9. Encantado
10. Mensú
11. Eldorado
12. Posadas
13. Basalto
14. Ayala
15. Yacutinga
16. Chipá
17. Macuco
18. Chamarrita
19. Tereré
20. Solari

"Cuentos de la selva" de Horacio Quiroga

FE DE ERRATAS
Pedimos disculpas por los siguientes errores cometidos en la edición N°27 de Cosas Nuestras

Pág. 6, 64 y 75: no figuraron los créditos de las fotos cedidas gentilmente por María Eugenia Pucheu.
Pág. 18: donde dice "17 mil hectáreas" debió decir "1.700 hectáreas". En la misma nota debió figurar el apellido de casada de la entrevistada: Sara Anchorena de Elizalde.


CARDON
COSAS NUESTRAS
San Salvador de Jujuy 1
Asunción del Paraguay 2
Salta 3 y 4
Tucumán 5 y 6
La Rioja 7
Santiago del Estero 8
Posadas 9
Resistencia 10
Corrientes 11
Villa María 12
Río Cuarto 13
Córdoba 14, 15 y 16
Paraná 17
Concepción del Uruguay 18
Rafaela 19
Santa Fe 20
Rosario 21, 22, 23, 24 y 25
Casilda 26
Venado Tuerto 27
San Nicolás 28
San Pedro 29
Baradero 30
Pergamino 31
Zárate 32
Campana 33
San Antonio de Areco 34
Arrecifes 35
Junín 36
Luján 37
Chacabuco 38
Marcos Juárez 39
San Juan 40
San Luis 41
Mendoza 42, 43 y 44
Chivilcoy 45
Mercedes 46
Bragado 47
9 de Julio 48
Pehuajó 49
Lincoln 50
Garín 51
Pilar 52
Las Toscas 53
Tortugas Mall 54
Nordelta 55
Lomas de San Isidro 56
Martínez 57
Unicenter 58
Shopping Dot Baires 59
Núñez 60
Solar de la Abadía 61
Paseo Alcorta 62
Alto Palermo 63
Palermo 64
Barrio Norte 65
Recoleta 66 y 67
Galerías Pacífico 68
Abasto 69
Devoto 70
Caballito 71
Barracas 72
Quilmes 73
Lomas de Zamora 74
Adrogué 75
La Plata 76 y 77
Plaza Oeste 78
Trenque Lauquen 79
General Villegas 80
General Pico 81
Santa Rosa 82
Olavarría 83
Azul 84
Tandil 85
Tres Arroyos 86
Chascomús 87
Dolores 88
Cariló 89
Villa Gesell 90
Mar de las Pampas 91
Mar del Plata 92 y 93
Miramar 94
Necochea 95
Bahía Blanca 96 y 97
Neuquén 98 y 99
San Martín de los Andes 100
Villa La Angostura 101
San Carlos de Bariloche 102
General Roca 103
Cipolletti 104
Trelew 105
Puerto Madryn 106
Comodoro Rivadavia 107
Rada Tilly 108
Caleta Olivia 109
Calafate 110
Río Gallegos 111
Río Grande 112 y 113
Ushuaia 114 y 115
Referencias
en página 104
ANFIBIOS ARGENTINOS